

## COMENTARIOS AL INFORME PRESIDENCIAL

JOSUÉ SÁENZ

El Informe presidencial de septiembre demostró que el silencio es poderoso destructor de imágenes políticas. No mencionar o ignorar algunos de los muchos y obvios, urgentes y palpables, problemas de México no los resuelve, pero sí resta credibilidad al Presidente, y reduce su fuerza y margen de maniobra. Querer gobernar por omisión es una fantasía. Las tres grandes prioridades del país: erradicar la pobreza, eliminar la impunidad, desmarginar y funcionalizar a la población requieren un Estado activo. A diferencia de los anteriores informes, que enfatizaban asuntos económicos urgentes, éste se concentró en aspectos de interés más general.

Por coincidencia el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos comenzó a operar el mismo día en que el Ejército Zapatista apareció en Chiapas. Esta coincidencia inició el año más violento en la política mexicana desde que terminó la Revolución. Incluyó asesinatos políticos de enorme importancia y numerosos secuestros de empresarios. No menos significativa fue la devaluación del peso que afectó las estimaciones que hacen los mercados financieros con los que tenemos mayores relaciones.

Hoy necesitamos transitar de un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá a un nuevo TDC: Tratado de Desarrollo Cooperativo Compartido y Coordinado. Las empresas multinacionales sin límites geográficos precisos hoy son un nuevo factor internacionalizante que tiene que ser incluido en nuestra vida nacional.

México es uno de los PMP: Países con Marginación Persistente. Muchas zonas del país necesitan salir de la larga noche del subdesarrollo. Esta tiene una larga cronología pero también causas geográficas, geológicas y de clima. Pero quizás el obstáculo mayor es la persistencia del opio en los políticos.

Es difícil comentar el Informe sin saber si lo dicho por el presidente Zedillo coincide con las cifras y datos contenidos en el voluminoso documento escrito que presentó el Congreso. Pero cabe recalcar que no trató problemas básicos tales como los de la UNAM, Chiapas y Fobaproa, despetrolización del presupuesto federal, y las deudas públicas nacional e internacional.

Por parte del Poder Ejecutivo ha existido la mejor intención de poner en orden las finanzas y generalizar la vida democrática. Desafortunadamente la historia no juzga las intenciones sino que constata y registra los hechos. Estos son preocupantes.